

Lanzan un plan de empleo transitorio:
La jornada laboral se compondría de 1 turno de 2 horas

Futura ley porteña:
Las listas sábana no desaparecerán, pero serán de una sola plaza





El impuestazo

Poniendo estamos los gansos



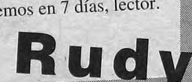
Caso Maradona:
Los médicos sugieren extirparle a Coppola

Diseño Claudio Andreotti



Hoy Sátira hoy

El Rodrigazo, el salariazo and now... ¡El "impuestazo"! Dirá usted, lector, que son cosas absolutamente diferentes. Lo son, sin duda lo son. El Rodrigazo fue el fin del estado de bienestar, allá por 1975, cuando un ministro de Economía isabelino realizó un profundo ajuste económico que le hizo saber a la clase media que la inmortalidad no existe. Fue un shock, un golpe al bolsillo de todos los que hasta entonces, o poco tiempo antes, soñaban con los precios bajos y los salarios altos.
El salariazo fue el fin de la inocencia te valga. Una promesa que venía atada a otra, la revolución productiva, algo que no fue, salvo que consideremos la acepción "salariazo: golpe al salario" que el diccionario nos legó. Eramos más grandes, en el '89, y ya estábamos atragantados de tanto sapo en el desayuno, almuerzo, merienda y cena. Pero hubo más, mucho más. La clase media, enferma, mira desde su lecho a los que aún creían en la medicina menemista.
Y ahora, el "impuestazo". Claro que no es lo mismo. Que las expectativas son otras, que las ilusiones de aquel entonces se pueden ver en algún canal de cable de esos nostálgicos. El fantasma de la clase media sobrevuela la zona, diría Marx (Karl, no Daniel) si escribiera el *Manifiesto Consumista*.
Quizás la gente sólo esperaba que algunas cosas no pasaran más. Que la corrupción dejase de ser noticia, o mejor dicho, que volviese a ser noticia, y no realidad cotidiana. Y quizás por eso la sensación de la mano ajena en el bolsillo propio causa tanto malestar, por poco, poquísimo que nos saquen esta vez. Puede ser que no toleremos que nos saquen más nada. O que siempre nos saquen a nosotros. Es posible que ese señor que sobrevive dignamente y con esfuerzo se sienta muy enojado cuando se vea señalado como "los que más tienen", y que los que así lo señalan sean aquellos en los que él mismo confió. O que piense que parte de esos impuestos servirán para pagarle el sueldo a Rico, por pocos centavos que sean, y no deje de sentir, digamos, al menos un dejo de melancolía, de confusión en algún rinconcito de sus neuronas. Me dirán que la plata de los impuestos va a la Nación, no a las provincias. Sí, lo entiendo, pero en el momento en el que uno paga no suele tener en cuenta la diferencia sino el bolsillo.
Pero no es el momento de pontificar, que no estamos en el Vaticano. Sí de hacer chistes. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy les traemos este suplemento. Sin IVA. Al mismo precio que el sábado pasado. Nos veremos en 7 días, lector.













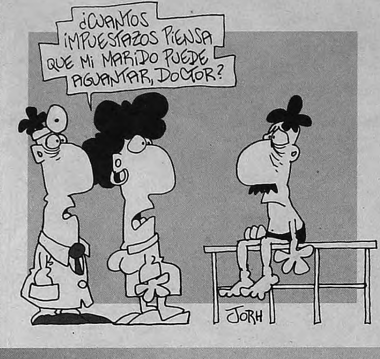


Sátira/12

Hoy Sátira hoy

El Rodrigazo, el salariazo and now... ¡El "impuestazo"! Dirá usted, lector, que son cosas absolutamente diferentes. Lo son, sin duda lo son. El Rodrigazo fue el fin del estado de bienestar, allá por 1975, cuando un ministro de Economía isabelino realizó un profundo ajuste económico que le hizo saber a la clase media que la inmortalidad no existe. Fue un shock, un golpe al bolsillo de todos los que hasta entonces, o poco tiempo antes, soñaban con los precios bajos y los salarios altos.
El salariazo fue el fin de la inocencia te valga. Una promesa que venía atada a otra, la revolución productiva, algo que no fue, salvo que consideremos la acepción "salariazo: golpe al salario" que el diccionario nos legó. Eramos más grandes, en el '89, y ya estábamos atragantados de tanto sapo en el desayuno, almuerzo, merienda y cena. Pero hubo más, mucho más. La clase media, enferma, mira desde su lecho a los que aún creían en la medicina menemista.
Y ahora, el "impuestazo". Claro que no es lo mismo. Que las expectativas son otras, que las ilusiones de aquel entonces se pueden ver en algún canal de cable de esos nostálgicos. El fantasma de la clase media sobrevuela la zona, diría Marx (Karl, no Daniel) si escribiera el *Manifiesto Consumista*.
Quizás la gente sólo esperaba que algunas cosas no pasaran más. Que la corrupción dejase de ser noticia, o mejor dicho, que volviese a ser noticia, y no realidad cotidiana. Y quizás por eso la sensación de la mano ajena en el bolsillo propio causa tanto malestar, por poco, poquísimo que nos saquen esta vez. Puede ser que no toleremos que nos saquen más nada. O que siempre nos saquen a nosotros. Es posible que ese señor que sobrevive dignamente y con esfuerzo se sienta muy enojado cuando se vea señalado como "los que más tienen", y que los que así lo señalan sean aquellos en los que él mismo confió. O que piense que parte de esos impuestos servirán para pagarle el sueldo a Rico, por pocos centavos que sean, y no deje de sentir, digamos, al menos un dejo de melancolía, de confusión en algún rinconcito de sus neuronas. Me dirán que la plata de los impuestos va a la Nación, no a las provincias. Sí, lo entiendo, pero en el momento en el que uno paga no suele tener en cuenta la diferencia sino el bolsillo.
Pero no es el momento de pontificar, que no estamos en el Vaticano. Sí de hacer chistes. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy les traemos este suplemento. Sin IVA. Al mismo precio que el sábado pasado. Nos veremos en 7 días, lector.

Rudy













ARGENTINA 1999
Serie: VACACIONES DE LOS FAMOSOS. CARA INSTITUCIONAL DE PELOPINCHO NADANDO EN UNA PLAYA DE CANCÚN.

ESPAÑA 1999
MELCHOR Y GASPAR INVOLUCRADOS EN EL NEGOCIADO DE LOS MUÑEQUITOS DE DRAGON BALL TRUCHOS.

ARGENTINA 1997
ENERO DE 1940, FIN DE "LA DECADA INFAME" Y COMIENZO DEL "SEMESTRE IMBECIL".

ARGENTINA 1999
Serie: NUEVOS GRUPOS DEL FESTIVAL DE FOLKLORE COSQUÍN '99 " LOS FASHION DEL PARANÁ".















GALERIA PRESENTA:

Humor a la Veronelli

Atilio Veronelli, reconocido guionista de humor en televisión, incursiona en esta oportunidad en la literatura. Lo publicó Ediciones de la Flor y **Sátira/12** lo presenta hoy.

LOS DOCUMENTALES

("El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau)

Jamás entenderé por qué el doblaje al castellano de Cousteau lo hacían con acento francés. Supongo que los distribuidores de documentales para América latina deben haber considerado que ésa era la forma más clara de dar a entender que Jacques Cousteau era francés. Además, y por si esto fuera poco, por debajo de la voz del doblaje se escuchaba la voz original de Cousteau, en francés. Gracias a eso, muchos jóvenes que queríamos ser parte de ese fascinante mundo de la investigación submarina fuimos a estudiar francés, y muchos de los que amaban el distinguido sonido de la pronunciación gala estudiaron oceanografía. En Bahía Blanca. Recontracagados de frío.
Por eso aquí tienen, en exclusiva, en vivo y en directo, la transcripción de un capítulo inédito de "El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau.

Guecuegdo que me hice pog primega vez a la mag, cuando mi matrimonio naufragó... ¿O fue al guevés? En fin... Nunca lo tuve clago, y mi analista no quiegue viajag en el Calypso. *Desde entonces, prefiego pegseguig a una bayena a estag con mi esposa. Yo sé que esto puede sonag exagegado, pego es que ustedes no conocen a mi esposa. Es lo más paguecido que hay a una bayena.*
Y encima, nada como el culo.
Bitácoga del Calypso*... 24 de marzo.*
Pagtimos.
El puegto queda atrás. Igual que la popa.
Al salir a mag abiegto, encontramos un enogme banco de atún. Depositamos 20 latas, y seguimos gumbo al sug.
Luego de más de veinte días en los que no filmamos un cogno, nos encontgamos con una enogme bayena asesina. ¡Mala!
La bayena asesina cogue peligro de extinción, debido a la gran cantidad de oceanógrafos que la pegseguimos paga clavagle chapitas.
Quedan nada más que diez.
Dicen.
Yo no las conté.
O sea: no piegdo el tiempo en eso. A lo mejog son cinco y pasagon dos veces. ¡Yenesepá!
La bayena asesina puede alcanzag una velocidad de hasta 45 nudos. Pego ella no lo sabe.
La capacidad ceguebral de estos cetáceos es apenas infeguiog a la del hombgue. Es más o menos... como la de la mujeg.
Su enemigo mogtal es el tibugón asesino. ¡Malo también!
Es el más político de los animales del mag. Se cagagteguiza por comegse a todos los demás peces, fingiéndose su amigo.
Tuvimos suegte. Al yegag, las bayenas se encuentgan en pleno guito del acto sexual. Estamos... calentísimos.
Dugante el acto sexual, la bayena hembga nada alguededog del macho, lanzando un chogo de agua hacia el aigue. Con esto, cree que lo salpica.
Poseen un lenguaje, basado en distintos chiyidos, con los cuales se comunican entre sí.
Como las mujegues.
Con dichos chiyidos, también atraen a sus compañegos. Paga dag pog finalizado el acto sexual, emiten otros tantos chillidos.
¡Como las bayenas!
Luego del acto sexual, la bayena hembga deposita tres huevos. Que no le sigven de nada pogque es mamífego.
Una vez nacido el bayenato, se desplaza a un coté de son mamá, diciendo "mamá" en idioma bayena.
Es algo así como: "Piiiiiiiitiiiiiiiiii".
Aunque a veces también utiliza ese sonido paga yamag a son papa. O a otros bayenatos que se cruzan pog el camino.
Siempre hace: "Piiiiiiiitiiiiiiiiii". A pesag de su gran inteligencia, hasta los tres meses de edad el pequeño no puede encontrag la difeguencia entre el papa y la mama. Pego una vez que la encuentra... no la olvida jamás.
Adiós... bayena asesina, que te vas sin gumbo fijo, todos los años pog los mismos lugagues. Nunca, quizás jamás, te volveguemos a veg. Pego siempre guecogdagué aquellos momentos inolvidables... (por eso los guecogdagué), en que, con mi traje de hombgue gana, me sumergí en las profundidades... y con mi agpón... ¡te clavé la chapita!

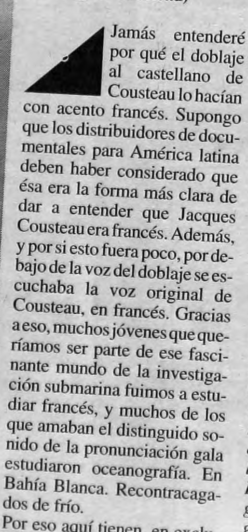












GALERIA PRESENTA:

Humor a la Veronelli

Atilio Veronelli, reconocido guionista de humor en televisión, incursiona en esta oportunidad en la literatura. Lo publicó Ediciones de la Flor y **Sátira/12** lo presenta hoy.

LOS DOCUMENTALES

("El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau)

Jamás entenderé por qué el doblaje al castellano de Cousteau lo hacían con acento francés. Supongo que los distribuidores de documentales para América latina deben haber considerado que ésa era la forma más clara de dar a entender que Jacques Cousteau era francés. Además, y por si esto fuera poco, por debajo de la voz del doblaje se escuchaba la voz original de Cousteau, en francés. Gracias a eso, muchos jóvenes que queríamos ser parte de ese fascinante mundo de la investigación submarina fuimos a estudiar francés, y muchos de los que amaban el distinguido sonido de la pronunciación gala estudiaron oceanografía. En Bahía Blanca. Recontracagados de frío.

Por eso aquí tienen, en exclusiva, en vivo y en directo, la transcripción de un capítulo inédito de "El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau.

Guecuegdo que me hice pog primega vez a la mag, cuando mi matrimonio naufragó... ¿O fue al guevés? En fin... Nunca lo tuve clago, y mi analista no quiegue viajag en el Calypso. *Desde entonces, prefiego pegseguig a una bayena a estag con mi esposa. Yo sé que esto puede sonag exagegado, pego es que ustedes no conocen a mi esposa. Es lo más paguecido que hay a una bayena.*

Y encima, nada como el culo.

Bitácoga del Calypso... *24 de marzo.*

Pagtimos.

El puegto queda atrás. Igual que la popa.

Al salir a mag abiegto, encontramos un enogme banco de atún. Depositamos 20 latas, y seguimos gumbo al sug.

Luego de más de veinte días en los que no filmamos un cogno, nos encontgamos con una enogme bayena asesina. ¡Mala!

La bayena asesina cogue peligro de extinción, debido a la gran cantidad de oceanógrafos que la pegseguimos paga clavagle chapitas.

Quedan nada más que diez.

Dicen.

Yo no las conté.

O sea: no piegdo el tiempo en eso. A lo mejog son cinco y pasagon dos veces. ¡Yenesepá!

La bayena asesina puede alcanzag una velocidad de hasta 45 nudos. Pego ella no lo sabe.

La capacidad ceguebral de estos cetáceos es apenas infeguiog a la del hombgue. Es más o menos... como la de la mujeg.

Su enemigo mogtal es el tiburón asesino. ¡Malo también!

Es el más político de los animales del mag. Se cagagteguiza por comegse a todos los demás peces, fingiéndose su amigo.

Tuvimos suegte. Al yegag, las bayenas se encuentgan en pleno guito del acto sexual. Estamos... calentísimos.

Dugante el acto sexual, la bayena hembga nada alguededog del macho, lanzando un chogo de agua hacia el aigue. Con esto, cree que lo salpica.

Poseen un lenguaje, basado en distintos chiyidos, con los cuales se comunican entre sí.

Como las mujegues.

Con dichos chiyidos, también atraen a sus compañegos. Paga dag pog finalizado el acto sexual, emiten otros tantos chillidos.

¡Como las bayenas!

Luego del acto sexual, la bayena hembga deposita tres huevos. Que no le sigven de nada pogque es mamífego.

Una vez nacido el bayenato, se desplaza a un coté de son mamá, diciendo "mamá" en idioma bayena.

Es algo así como: "Piiiiiiitiiiiiiiiii".

Aunque a veces también utiliza ese sonido paga yamag a son papa. O a otros bayenatos que se cruzan pog el camino.

Siempre hace: "Piiiiiiitiiiiiiiiii". A pesag de su gran inteligencia, hasta los tres meses de edad el pequeño no puede encontrag la difeguencia entre el papa y la mama. Pego una vez que la encuentra... no la olvida jamás.

Adiós... bayena asesina, que te vas sin gumbo fijo, todos los años pog los mismos lugagues. Nunca, quizás jamás, te volveguemos a veg. Pego siempre guecogdagué aqueyos momentos inolvidables... (por eso los guecogdagué), en que, con mi traje de hombgue gana, me sumergí en las profundidades... y con mi agpón... ¡te clavé la chapita!

Página 12

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA













FREE PATI



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ

... LA VERDAD, NO SÉ SI VAMOS A PODER IRNOS DE VACACIONES

¿POR QUÉ?

PORQUE LA SITUACIÓN ECONÓMICA ESTÁ MUY DURA

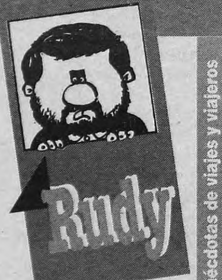
SUSPIRO

UFA... SIEMPRE ES "LA SITUACIÓN ESTÁ MUY DURA"

MA ¿Y SI LE PONEMOS SUAVIZANTE?

Daniel Paz

Y VOS ¿DE QUE TE REIS?



Rudy

Anécdotas de viajes y viajeros

Estas me las contó mi amiga Stella Maris

¿Los intocables?

Un médico y su familia van de vacaciones a Mendoza. Allí, la suegra del médico falleció. El médico les dice a los demás que se vuelvan en avión y preparan el velatorio, y que él, con un amigo, volverían en auto. En el baúl llevaban el cadáver. En el camino paran a tomar algo y de repente ¡les roban el auto con la muerta adentro!

Nunca volvieron a verlo, el velatorio jamás tuvo lugar. Suponen que los ladrones se llevaron tal susto que jamás atinaron a hacer nada, pensando que les habían robado a tipos mucho más peligrosos que ellos.

Garotos do Brasil

Esta le pasó a un médico argentino que trabajó en Brasil. Iba en su auto por una ruta a atender un paciente de otro pueblo, y ¡zas! se le descompone. Por suerte había una estación de servicio cerca. Y al lado un cartelito, "mecánico". Aunque no había nadie en el tallercito, él les pregunta a los de la estación:

–¿No saben si viene el mecánico?

–Tein que vir (Tiene que venir)

Entonces decidió esperarlo.

A la hora, el mecánico no había llegado.

–Perdón, ¿están seguros de que viene?

–Tein que vir, tein que vir.

A las dos horas, no había llegado.

–Disculpen que los moleste, pero, ¿están seguros de que viene?

–Securo sim, tein que vir, tein que vir.

–¿Y hace mucho que se fue?

–Tres días, pero, tein que vir, tein que vir...

Enviar anécdotas a:
rudy@psinet.com.ar

JORH-LINE



BELLAS ARTES por REP

